



COMARCAS

La Mancha del Záncara: Un esfuerzo para el desarrollo

Américo López de Frutos

La iniciativa de presentar un programa para la «comarca» de La Mancha del Záncara (llamada así por la proximidad de la mayoría de los núcleos rurales que la constituyen a este río), nace de la inquietud de un grupo de agentes sociales quienes constituyen una entidad para el Desarrollo Rural que pretende impulsar el desarrollo del espacio rural contemplado por la delimitación del espacio regional configurado. La constitución de dicha entidad se hace al abrigo de la iniciativa LEADER II.

El ámbito geográfico que puede definir La Mancha del Záncara es el delimitado por ambas márgenes del río Záncara; concretando más, esta zona está situada en la región Central-Oriental de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, comprendiendo la comarca de La Mancha de Albacete y la Mancha Baja de Cuenca, delimitada por las poblaciones de La Almarcha al Norte, Villarrobledo al Sur, Santa María de los Llanos en su parte occidental y San Clemente como límite oriental¹. En ésta región se incluyen los siguientes núcleos de población: Belmonte, Carrascosa de Haro, Casas de Fernando Alonso, Casas de los Pinos, Casas de Roldán, Castillo de Garcimuñoz, El Pedernoso, El Provencio, La Alberca del Záncara, La Almarcha, Las Mesas, Las Pedroñeras, Minaya, Pinarejo, Rada de Haro, San Clemente, Santa María de los Llanos, Santa María del Campo Rus, Villar de la Encina, Villarrobledo. Como se ve, todos los pueblos pertenecen a la provincia de Cuenca, excepto Minaya y Villarrobledo que son de Albacete.

La configuración de esta iniciativa y, por tanto, de este ámbito territorial, aunque entendemos que la zona constituye una unidad con características «geológicas, históricas, demográficas y culturales» parejas, nace de la inquietud manifestada por un grupo de representantes de entidades locales y por la Unión de Pequeños Agricultores, que comienzan con una labor de reflexión sobre los problemas comunes a todos ellos y muestran una voluntad de enfrentarse a estos por medio de la unión y colaboración. A partir de este momento se abren las puertas a la participación de los diferentes agentes sociales, cuyo resultado final es la presentación de una solicitud de iniciativa LEADER II.

La Mancha del Záncara es una llanura con una altitud que oscila entre los 700 y 1.000 metros. Si a esto le

unimos un clima típicamente continental, caracterizado por unos calurosos veranos y unos inviernos rigurosos (temperaturas medias del verano superiores a 26° y en invierno inferiores a 6°), la escasez de lluvias (precipitaciones medias entre 300 y 400 mm.) que caracteriza la zona, nos da un estiaje en el que la sequía es la nota predominante. En este contexto climático, las posibilidades agrarias están muy condicionadas por lo extremo de su climatología. La cuenca del Záncara está caracterizada, pues, por la pobreza e irregularidad de su caudal, que se ve influida, además de por las condiciones climáticas, por su geomorfología, debido a las filtraciones que ocurren en sus terrenos kársticos.

En la zona se ha venido produciendo a lo largo de los años una sucesión ecológica: cultivo abandonado —tomillar, espartizal, romeral— encinar, que muestra como la naturaleza tiende lentamente a recuperarse, mientras que la acción humana produce el efecto contrario, rompe ese equilibrio bien por la acción de la roturación de las tierras, el fuego, la tala», así como por la acción repobladora, que en la mayoría de los casos se ha hecho con criterios poco razonables.

Así, la zona se caracteriza por un paisaje donde lo agrario destaca sobre el resto. Fruto de la acción agrícola son las grandes superficies ocupadas por «matorrales compuestos de diferentes especies vegetales: romero, aliagas, retamas» y esparto. Este paisaje se completa con las concentraciones arbóreas existentes en las zonas húmedas de los ríos, con especies que van desde los fresnos hasta álamos, mimbreras y carrizales. Por último, hay que señalar la acción repobladora que, también, está aportando elementos paisajísticos (pinares en los términos municipales de Villarrobledo y San Clemente).

Población

La Mancha del Záncara está habitada por 49.100 habitantes, el 3,27% de la población total existente en la Comunidad Autónoma, en una extensión total de algo más de 2.400 km², alrededor del 3% de la extensión total del territorio de Castilla-La Mancha.

Diez núcleos urbanos tienen menos de 1.000 habitantes. Siete pueblos (Casas de Fernando Alonso, El Pedernoso, La Alberca del Záncara, Minaya, El Provencio, Belmonte y Las Mesas), tienen entre 1.000 y 5.000 habitantes. Y, por último, San Clemente, Las Pedroñeras y Villarrobledo superan los 5.000 habitantes.

El principal problema en relación con la población son los fenómenos de «pérdida de efectivos poblacionales, procesos de despoblamiento, envejecimiento de la población, disminución de la población activa y aumento de la inactiva».

Desde 1976 a 1993 sólo existe crecimiento de población en los núcleos de más de 5.000 habitantes (San Clemente, Las Pedroñeras y Villarrobledo). El resto de los núcleos pierden población cada año. Son los núcleos de más de 5.000 habitantes los que poseen un «mayor potencial humano» siendo la «tasa infantil mayor que la de la vejez, por lo que es en estos municipios con más habitantes donde se puede apreciar una mayor capacidad de renovación de la población».

Como se ve, la demografía de la zona está plagada de dificultades, seguramente no demasiado diferentes a la tónica general del ámbito rural de la Comunidad Autónoma. Los problemas señalados más arriba han «determinado un progresivo envejecimiento de los habitantes de estos municipios, provocando una baja densidad de población llegándose, incluso, a que amplias zonas hayan sido abandonadas por completo. Todo el riesgo tantas veces señalado de la despoblación, está aquí latente. La despoblación significa la desaparición de las historias particulares a cada territorio abandonado. Es un enorme paso atrás, irreparable».

Este mínimo esbozo de la realidad regional nos sirve para reflexionar sobre su futuro. El Plan LEADER II, puede convertirse en una sólida herramienta que permita una óptima dinamización para el desarrollo de *La Mancha del Záncara*, afectando de manera directa a todos los sectores productivos de la zona.

Sector agrícola

«Una de las características de esta zona es la elevada importancia del sector agrícola, destacando una superficie cultivada de 82,6%; de esta, el viñedo representa el 36% del total, el resto de la superficie de secano, el 56% es principalmente cerealista. Sólo un 8% es cultivo de regadío.» Como se constata, la mayor parte de la agricultura de La Mancha del Záncara «es de secano, principalmente cerealista y viñedo».

De todos modos el mundo agrícola está seriamente amenazado. Si unimos a los bajos rendimientos (sobre todo en los cultivos de cereales) «unos precios en descenso» de estos últimos productos, nos encontramos ante un empobrecimiento de las rentas agrícolas y un futuro poco aceptable para muchos agricultores, que se enfrentan a un inevitable cambio en el modo de producir y en la elección del producto a producir.

La transformación de muchas zonas de secano en regadío está amenazada por el agotamiento de las aguas subterráneas, y aquí la extrema racionalización para obtener el máximo producto es absolutamente necesaria.

Por último conviene apuntar que «la vid es el cultivo que aporta mayor riqueza a la zona». Un indicador que nos da referencia de esta riqueza es el número de bodegas elaboradas de vino (alrededor de 45). El problema que se plantea es la dificultad de comercializar la producción de vino en unas condiciones de precio-calidad aceptables, similar a la comercialización que se produce en las zonas de La Rioja, Valdepeñas u otras similares. La mayoría de esta producción se vende a granel o para destilar. Los circuitos de comercialización no se controlan, en parte debido a la escasa formación de los directivos y gerentes, de las bodegas.

En relación a la ganadería hay que destacar la abundancia de ganado ovino, con 32.193 cabezas censadas.

«El predominio de la ganadería ovina ha originado un desarrollo de la industria quesera y sus derivados en la zona, destacando las localidades de Villarrobledo y La Alberca del Záncara como principales productores de La Mancha del Záncara.» En el apartado de la ganadería y de los derivados lácteos se puede pensar en posibilidades amplias de desarrollo.

Creemos que es necesario emprender acciones de formación e información (asesoramiento) profundas en relación al sector, con el objetivo de mejorar, (a través de la gestión, la comercialización y un impulso a la calidad), las posibilidades productivas de las explotaciones agropecuarias.

Industria, construcción y servicios

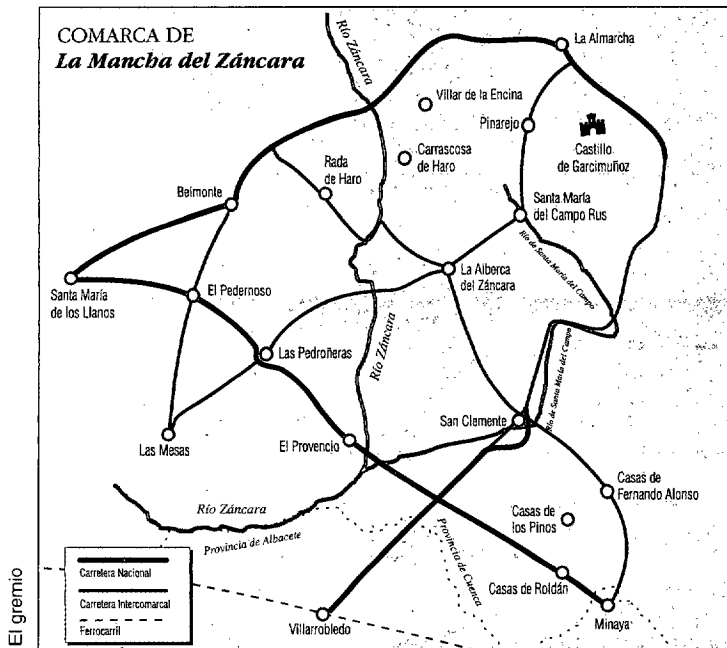
La revelación del sector servicio es evidente si tenemos en cuenta que el 80% del total de las empresas están adscritas a este sector. «El comercio minorista y mayorista es el que tiene mayor importancia, le sigue la hostelería, automóviles-mecánico y transportes.»

En relación a los servicios administrativos, es necesario señalar las grandes carencias que tienen todos los núcleos urbanos, a excepción de Villarrobledo, «que posee el 70% del total de empresas, justificado por el mayor número de habitantes que posee».

En lo relativo al sector de la construcción hay que apuntar que está muy desarrollado, con un 78% de empresas sobre el total.

De todos modos, el sector industrial está poco desarrollado y tiene fuertes dependencias del exterior, mostrando deficiencias importantes que impiden un desarrollo más dinámico y capaz de aprovechar las potencialidades de la zona; si a todo esto añadimos la escasa formación de sus cuadros directivos, el panorama no es demasiado positivo.

Tomando como referente las posibilidades de desarrollo desde la perspectiva industrial, sería muy conveniente tener en cuenta que la industrialización puede surgir como



POBLACION DE LA MANCHA DEL ZANCARA

(Según datos del Censo de 1991)

Villarrobledo (AB)	21.395 habitantes
Las Pedroñeras (CU)	6.602 "
San Clemente (CU)	6.401 "
El Provencio (CU)	2.844 "
Belmonte (CU)	2.751 "
Las Mesas (CU)	2.692 "
Minaya (AB)	2.034 "
Alberca de Zancara (CU)	1.978 "
Casas de Fernando Alonso (CU)	1.468 "
El Pedernoso (CU)	1.435 "
Total comarca	49.100 "

relacionada con las actividades básicas de la zona y que puede generar un fuerte dinamismo en esta región.

En relación al sector agropecuario es necesario hacer serios esfuerzos encaminados a mejorar la productividad y calidad del sector. La modernización de las explotaciones; su racionalización en el uso de los factores productivos; la mejora en la gestión, señalan un horizonte en el que la formación debe contar de manera fundamental.

Cuando hablamos de modernización y mejoras productivas, no lo hacemos pensando en evoluciones «agresivas», nos referimos a una modernización respetuosa con uno de los haberes fundamentales de la región: el entorno, o si se prefiere, el medioambiente.

El respeto hacia los recursos naturales, el no despilfarro y la mejora del medio deben estar presentes en cualquier tipo de acción que se emprenda. Las importantes amenazas que se están planteando en relación al medioambiente deben hacernos reflexionar seriamente, a la hora de tomar decisiones sobre el necesario desarrollo de la zona.

Al hilo de lo indicado podemos tomar como ejemplo el problema del *agua*. La relación entre la climatología y su uso enormemente irracional y despilfarrador puede dar al traste con cualquier tipo de desarrollo. La acción sensibilizadora y la formación, así como la mejora y racionalización de su utilización pueden producir efectos muy positivos, aunque seamos conscientes de que la solución del problema excede las posibilidades de la región, y sólo por medio de acciones estatales se puede hacer algo.

En el desarrollo de esta iniciativa, aparte del autor de este artículo, han participado: miembros de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA), representantes de los diferentes ayuntamientos, agentes sociales de los diferentes núcleos urbanos, asociaciones, y los técnicos: Antonio Salas Segovia, Manuel Cabañero Hergueta, Bernardo Losa Fuentes, Alfredo Navarro Fernández y Juan Carlos Vergara Blasetti. Para este artículo sigo en todo el estudio citado. Los textos entre comillas son tomados literalmente del citado Estudio. ■

NOTAS

¹ «Estudio descriptivo para el desarrollo de La Mancha del Zancara». Asociación para el Desarrollo Integral de La Mancha del Zancara. 1994.

consecuencia de la generación de un cierto dinamismo de carácter endógeno, partiendo de la dinamización de los recursos humanos, económicos y naturales disponibles. Esto, en muchas ocasiones, es posible, incluso, sin la ayuda de capitales externos, sean de origen privado o público. Lógicamente, con esto no se quiere decir que se deseche la opción de los recursos externos; si estos llegan siempre son bienvenidos.

Es necesario aprovechar toda una serie de oportunidades basadas en las actividades tradicionales, íntimamente unidas a los recursos propios, tanto humanos como naturales; recursos que van desde los agropecuarios, los artesanales, hasta otros más novedosos como por ejemplo el turismo en espacio rural, turismo cinegético, etc. Los recursos humanos a utilizar son aquellos excedentes generados por el sector agropecuario, sin olvidar nunca que este sector va a seguir cediendo activos al mercado de trabajo.

Al hilo de lo apuntado se deben aprovechar las oportunidades que está provocando la dispersión, los procesos de relocalización de las empresas que abandonan ubicaciones centrales, instalando nuevas empresas en espacios periféricos. Es necesario asimismo, aprovechar los procesos de descentralización, que se caracterizan por efectuar un trasvase de actividades productivas a otras zonas geográficas, intentando aprovechar la potencial mano de obra u otras ventajas.

En líneas generales, parece que *La Mancha del Zancara* debe plantear, como objetivo prioritario en el sector industrial el desarrollo de actividades industriales conexas a la actividad agraria, dado que es esta la actividad prioritaria de la zona que aquí estamos tratando.

Si la petición hecha para desarrollar el LEADER II en La Mancha del Zancara es aprobada, creemos que puede dar un serio impulso a una cierta industrialización, muy